

LA OPINION

Identificado con la vida puntana desde 1913

Año XCIX N° 36.533
San Luis, República Argentina

SÁBADO 24 DE AGOSTO DE 2013

Precio del Ejemplar \$15,00
Edición de 44 páginas

MUNDO

MEDIO AMBIENTE

Las emisiones de carbono favorecen el clima extremo para los próximos años.

PÁG. 11

SAN LUIS

POESÍA

Un instante irrepetible y perdido por su condición de excepcional. Por Raquel Weinstock.

PÁG. 34

REPORTAJES

DIEGO MASCI

GEORGINA SANDOVAL
GONZALO SALGUEIRO

PÁG. 14

TERTULIAS DE LA ALDEA

EL ESCUADRÓN SAGRADO

Pancha Hernández, mujer guerrera y heroica. Por José Villegas

PÁG. 32

EL LENGUAJE



Una investigación del Instituto Max Planck, indica que contrariamente a lo que se pensaba, el lenguaje habría nacido con los neandertales, mucho antes de lo supuesto. Pág. 6.

LA ALDEA Y EL MUNDO

NÁUFRAGOS

Permanecieron 40 años aislados en la selva de Vietnam. Empezaron por huir de la guerra y terminaron huyendo de la civilización.

Pág. 8



TRIBUNA PÚBLICA

ALERTA, LOS
INCENDIOS Y
LOS ERRORES
IRREPARABLES

Pág. 4



EXPRESIONES DE LA ALDEA

FUNDACIÓN DE SAN LUIS

La historia, el tiempo, los hombres.

Pág. 36



LOS NEANDERTALES, EL HABLA Y EL LENGUAJE ■

Por la Dra. Alicia Bañuelos

Las sierras de Atapuerca, Burgos en España encierran en su interior la historia el último millón de años de evolución, un conjunto que por su importancia llevó a la UNESCO a declararlo Patrimonio de la Humanidad en el 2000. El equipo de científicos de Atapuerca realiza excavaciones sistemáticas desde 1978 y hasta el presente se han encontrado restos fósiles y evidencias directas de la presencia de cinco especies diferentes: Homo sp. (Aún por determinar, 1.200.000 años), H. antecesor (850.000 años), H. heidelbergensis (500.000 años), H. neanderthalensis (50.000 años) y por supuesto H. sapiens (nosotros).

La versión simplificada de la evolución de los homínidos afirma que la escisión con los chimpancés ocurrió hace unos 6 millones de años, que hace 2,4 millones de años al este de África se desarrolló el H. Habilis (herramientas de piedra). Hace 1,8 millones de años, aparece un descendiente más avanzado el H. Erectus (hacha de mano bifacial), también al este de África, que se dispersó relativamente rápido por todo el Viejo Mundo, China e Indonesia. En África H. Erectus evolucionó en H. Ergaster (para algunos, es sólo una versión africana de Homo Erectus), que se convirtió más tarde en H. Heidelbergensis, el antepasado común de neandertales y los nuestros (H. sapiens sapiens). H. Heidelbergensis y sus inmediatos sucesores eran usuarios de herramientas y también de jabalinas, utilizaban el ocre rojo con fines simbólicos, eran usuarios regulares de fuego y hay indicios que enterraban a sus muertos. Se dispersaron por toda Europa Occidental y la mayor parte de los restos arqueológicos proviene de famoso yacimiento de Atapuerca donde se han encontrado restos de ~ 500.000 años.

En un extenso trabajo publicado el 9 de julio de 2013, en "Fronteras en ciencias del lenguaje" <http://bit.ly/184wWe8> los investigadores Dan Dediu y Stephen C. Levinson del prestigioso Instituto Max Planck de Psicolingüística en Nijmegen argumentan que el lenguaje y el habla moderna se remontan al último antepasado común que compartimos con los neandertales hace aproximadamente 500.000 años.

Se asume generalmente que el lenguaje moderno es un fenómeno reciente, coincidiendo con la aparición de los humanos modernos (homo sapiens sapiens). Y la versión más aceptada científicamente es que es el resultado de una única o, de algunas pocas, mutaciones genéticas repentinas.

Los autores de este interesantísimo trabajo sostienen en cambio, que el lenguaje moderno es probablemente una característica muy antigua de nuestro género, al menos tan antigua como el ancestro común de los humanos modernos y los neandertales.

Esta nueva evaluación de la antigüedad de la lengua moderna, de 50.000-100.000 años a 500.000 años, tiene profundas consecuencias para la comprensión de nuestra propia evolución, en general, y especialmente para las ciencias del habla y el lenguaje.

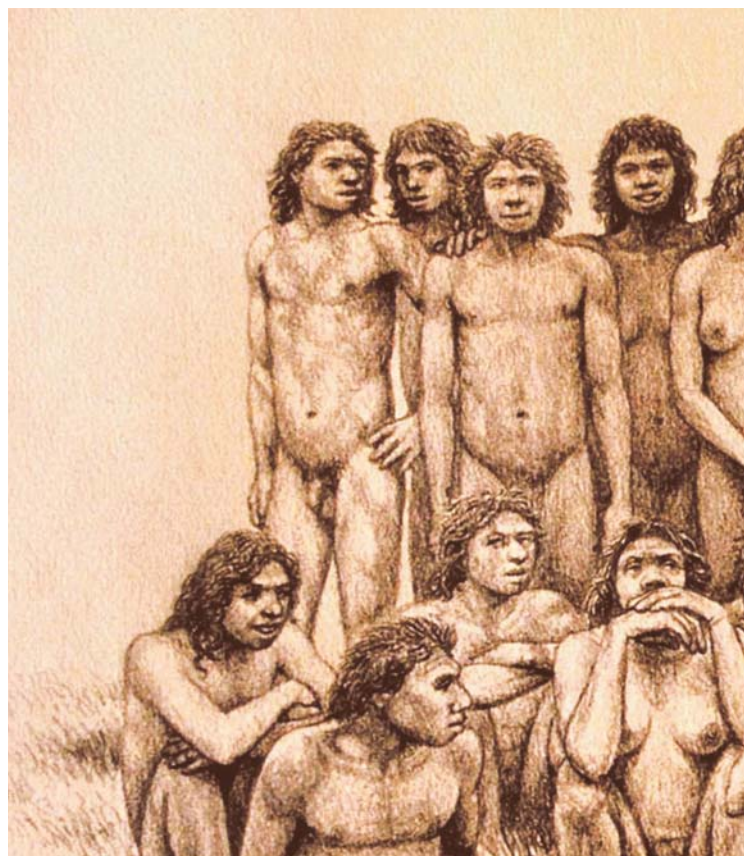
Como tal, los autores argumentan en contra de un escenario "saltacionista" de la evolución del lenguaje, y apoyan un proceso de acumulación gradual de innovaciones biológicas y culturales que se extiende hasta

nuestros días. Si esto fuera así, la diversidad lingüística actual podría contener trazas de las lenguas habladas por otras formas humanas, como los neandertales.

Desde su descubrimiento los neandertales han fascinado a los científicos y al público en general. Sobrevivieron en condiciones climáticas durísimas, como las de la última glaciación y habitaron vastas extensiones de de Eurasia occidental.

Los neandertales han sido presentados en casi todos los casos en contraposición a los sapiens, es decir como una especie menos evolucionada. Sin embargo, tenían una técnica avanzada que fueron desarrollando y mejorando en sus ~350.000 años de existencia. Sepultaban a sus muertos de forma consciente y poseían un imaginario simbólico propio. Este mundo se plasma en pinturas.

Afirman Dediu y Levinson que debido a los recientes descubrimientos paleontológicos y arqueológicos, la reevaluación de los datos más antiguos, pero sobre todo a la disponibilidad de ADN antiguo, y que, lejos de ser bestias lentas, su desarrollo cognitivo y cultural era comparable al nuestro. Los científicos del lenguaje más prominentes analizaron en primer lugar las diferencias anatómicas generales con los neandertales de donde concluyeron que había una considerable distancia evolutiva con los sapiens



Un estudio sugiere que los neandertales compartían habla y lenguaje con los sapiens. Los primeros fósiles se encontraron en Engis, Bélgica en 1829. En 1856 se descubren los restos del espécimen denominado Neandertal 1 que establece un nuevo concepto

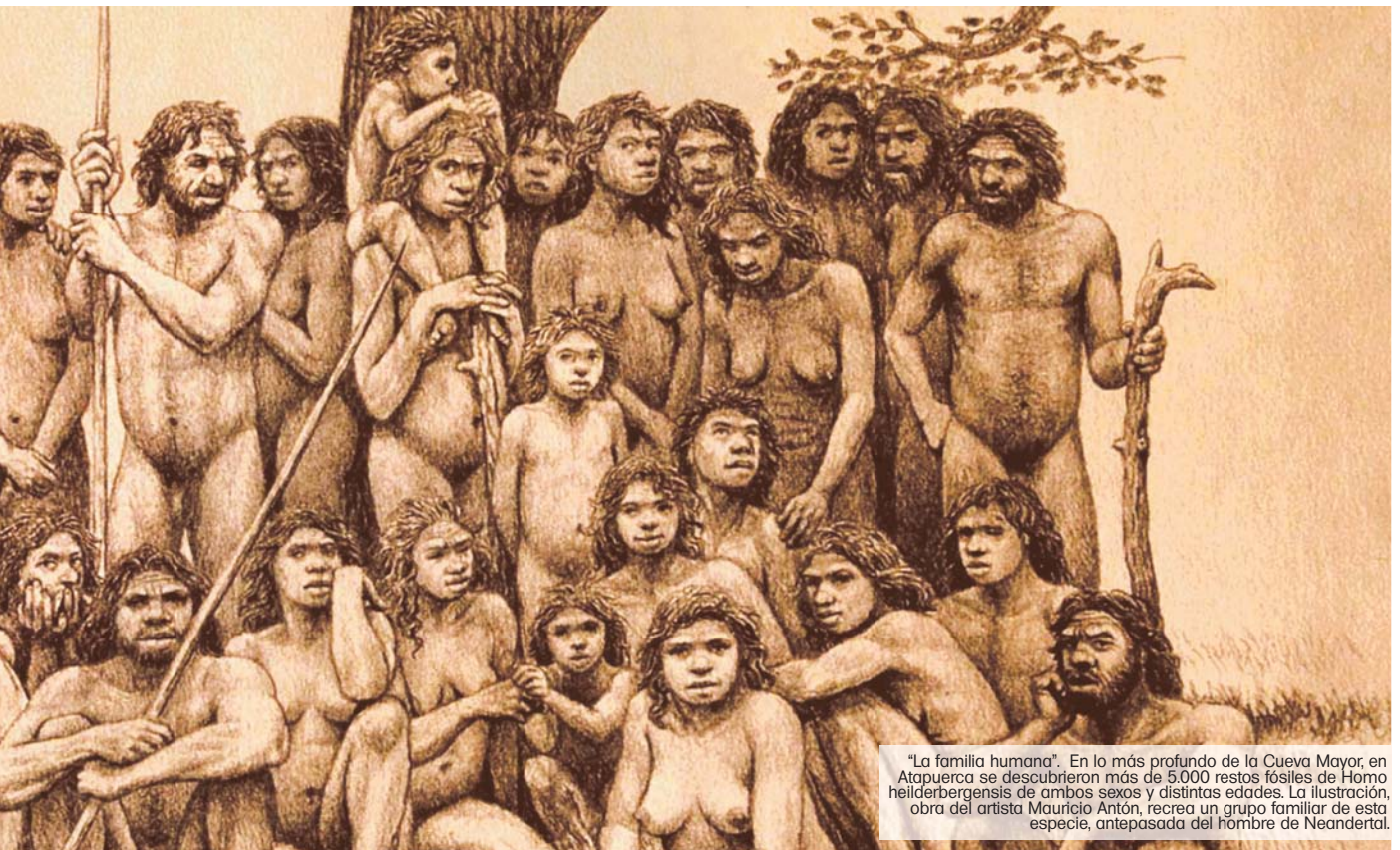
sapiens. En segundo lugar, los esfuerzos iniciales para extraer y analizar el ADN antiguo centraron el estudio sólo en el ADN mitocondrial y los resultados parecían apuntar a diferencias significativas entre los genomas mitocondriales de los hombres modernos y neandertales. En tercer lugar, la recuperación de fósiles de las partes del tracto vocal y sistema auditivo sugirieron que había importantes diferencias entre las capacidades del habla de los sapiens y los neandertales. En cuarto lugar, la diferencia entre los productos culturales de los neandertales y los sapiens sapiens podrían ser explicados en términos de un déficit lingüístico. Considerar estos hechos ha llevado a observadores influyentes de la talla de Noam Chomsky, Derek Bickerton y Philip Lieberman entre otros, a afirmar que los neandertales carecían de la maquinaria especializada para el discurso y las adaptaciones lingüísticas superiores y que también carecían de la flexibilidad cognitiva general (por ejemplo, el pensamiento recursivo) para hacer un buen uso del lenguaje. Por eso la hipótesis aceptada es que el habla y el lenguaje aparecen hace 50.000-100.000 años y es una característica de nuestra especie.

Dediu y Levinson reinterpretan toda la evidencia científica disponible que es intrínsecamente ambigua y escasa y exponen esta nueva y fascinante hipótesis.

Sabemos por el registro arqueológico y los datos genéticos recientes que los humanos modernos que se extienden "fuera de África" interactuaron tanto genéticamente como culturalmente con los neandertales y los denisovanos, y que al igual que nuestros cuerpos llevan algunos de sus genes, tal vez nuestras lenguas conservan rastros de sus lenguas también. Los autores por esto proponen la comparación estructural de las distribuciones lingüísticas de las actuales lenguas de los estados africanos y no africano. Esta hipótesis es comprobable a través de simulaciones detalladas de propagación de las lenguas por computadora.

En este trabajo, los autores revisan las evidencias y afirman que los neandertales, denisovanos y los humanos modernos contemporáneos comparten la misma capacidad para el lenguaje moderno, la palabra y la cultura. Y que sus mestizajes produjeron no sólo las diversidades genéticas sino también las lingüísticas actuales.

El fascinante trabajo publicado de científicos del Max Planck Institute por un lado y la versión aceptada con el respaldo de científicos como Noam Chomsky permite predecir una controversia interesante en el futuro. Y debemos nuevamente festejar tener las facilidades científicas y técnicas que nos permiten participar de ellas en forma on-line, algo impensado hace 20 años.



"La familia humana". En lo más profundo de la Cueva Mayor, en Atapuerca se descubrieron más de 5.000 restos fósiles de Homo heidelbergensis de ambos sexos y distintas edades. La ilustración, obra del artista Mauricio Antón, recrea un grupo familiar de esta especie, antepasada del hombre de Neandertal.